

Cristina Peri Rossi: la nave de los deseos y las palabras

Homenaje
al Premio Cervantes
2021

EXPOSICIÓN

Comisariado

Jesús Cañete Ochoa
Daniel Mordzinski

Consejo asesor

María José Bruña
Lil Castagnet
Néstor Sanguinetti

Diseño y montaje

Leticia Alonso Calzadilla
Ignacio Garcés Fernández
Natalia Garcés Fernández
María Durán Vaquero
Melanie Tamurejo Gómez

Fotografías

Daniel Mordzinski
© sus autores

Fotografías de las piezas

Natalia Garcés

CATÁLOGO

Dirección editorial

Jesús Cañete Ochoa

Consejo asesor

María José Bruña
Lil Castagnet
Néstor Sanguinetti

© de los textos

Sus autores

© de las imágenes

Sus autores

© de la presente edición:

Universidad de Alcalá

Foto de cubierta

Lil Castagnet

Diseño y maquetación

PeiPe, sl

Editorial Universidad de Alcalá

ISBN: 978-84-18979-21-7

D.L.: M-11269-2022

Imprime: PeiPe, sl

La exposición *Cristina Peri Rossi: la nave de los deseos y las palabras. Homenaje al Premio Cervantes 2021* ha sido organizada por el Ministerio de Cultura y Deporte y la Universidad de Alcalá, con la colaboración de la Fundación General de la Universidad de Alcalá.



Ministro de Cultura y Deportes

Miquel Octavi Iceta i Llorens

Subsecretario de Cultura y Deporte

Eduardo Fernández Palomares

Secretario General de Cultura

Víctor Francos Díaz

Directora General del Libro y Fomento de la Lectura

María José Gálvez Salvador

Subdirectora General de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas

Begoña Cerro Prada



Rector

José Vicente Saz Pérez

Vicerrectora de Relaciones Institucionales y Coordinación

María Sarabia Alegría

Director para las Artes y la Cultura

José Raúl Fernández del Castillo Díez

Director de Editorial Universidad de Alcalá

Pedro Sánchez-Prieto Borja

Coordinador General de Extensión Universitaria

Fernando Fernández Lanza



Directora General

María Teresa del Val Núñez

Director del Festival de la Palabra

Jesús Cañete Ochoa

Coordinadora de exposiciones y diseño gráfico

Natalia Garcés

Índice

- 13 **La nave de los deseos y las palabras**
Cristina Peri Rossi
- 15 **Textos institucionales**
- 17 **Asombro**
Anunciada Fernández de Córdova
- 27 **Aún cuando se escuchen tiros**
Luciana Monteblanco Stábile
- 35 **El *exilio inteligente* de una novísima narradora. Algunos recorridos de la crítica**
Gabriela Sosa San Martín
- 41 **62 / Peri Rossi para armar. Ramas y raíces de una obra periodística dispersa**
Gabriela Andrea Marrón
- 47 **Desplazamientos a partir de la écfrasis: el género y lo siniestro como reverso de lo conocido en *Las musas inquietantes***
María José Bruña Bragado
- 53 **Los cuentos más recientes: nueva alquimia para la heterodoxia**
Alicia Torres
- 59 **El rugido del deseo del tigre. Lecturas del cuento «Estate violenta»**
Meri Torras Francés
- 65 **Cristina Peri Rossi. Que no se acabe nunca**
Andrea Stefanoni
- 69 **Cristina Peri Rossi: escribir en estado de gracia**
Reina Roffé
- 75 **MARES ANTERIORES**
Fotografías de Daniel Mordzinski
- 76 Rafael Alberti (El Puerto de Santa María, España, 1902-1999)
- 77 Julio Cortázar (Ixelles, Bélgica, 1914-París, Francia, 1984)
- 78 Álvaro Mutis (Bogotá, Colombia, 1923-Ciudad de México, México, 2013)
- 79 Claribel Alegría (Estelí, Nicaragua, 1924-Managua, Nicaragua, 2018)
- 81 Homero Aridjis (Contepec, México, 1940)
- 82 Elena Poniatowska (París, Francia, 1932)
- 83 Juan José Millás (Valencia, España, 1946)
- 84 Ana María Moix (Barcelona, España, 1947-2014)
- 85 Almudena Grandes (Madrid, España, 1960-2021)

87	EN UN FLUIR CONSTANTE Fotografías de Daniel Mordzinski
88	Esperanza López Parada (Madrid, España, 1962)
89	Jordi Doce (Gijón, España, 1967)
90	Lina Meruane (Santiago de Chile, Chile, 1970)
91	Julieta Valero (Madrid, España, 1971)
92	Selva Almada (Villa Elisa, Argentina, 1973)
93	Fernanda Trías (Montevideo, Uruguay, 1976)
95	Ariana Harwicz (Buenos Aires, Argentina, 1977)
96	Erika Martínez (Jaén, España, 1979)
97	Fernanda Melchor (Boca del Río, México, 1982)
98	Mónica Ojeda (Guayaquil, Ecuador, 1988)
101	PIEZAS PARA UNA BIOGRAFÍA Cristina Peri Rossi
105	Antología poética de Cristina Peri Rossi Selección de Lil Castagnet
125	Mis aficiones
135	Mis ciudades
155	ENTREVISTAS A CRISTINA PERI ROSSI (Selección de fragmentos)
157	El tiempo de los jóvenes <i>Jorge Ruffinelli</i>
160	Homoerotismo y literatura. Entrevista con Cristina Peri Rossi <i>Reina Roffé</i>
163	«La pasión atraviesa toda mi obra» <i>María Teresa Cárdenas</i>
163	«CASANDRA EN LA NOCHE OSCURA DE LOS SIGNIFICANTES» (Una aproximación a la biografía de Cristina Peri Rossi) <i>Lil Castagnet</i> <i>Néstor Sanguinetti</i>
235	CORRESPONDENCIA Y MANUSCRITOS
252	LIBROS DEDICADOS A CRISTINA PERI ROSSI
261	BIBLIOGRAFÍA <i>Néstor Sanguinetti</i>

62 / Peri Rossi para armar. Ramas y raíces de una obra periodística dispersa

Gabriela Andrea Marrón
Universidad Nacional del Sur / CONICET, Argentina

«el número de combinaciones posibles es astronómico»
Julio CORTÁZAR, *Rayuela*

EN 2003, LA EDITORIAL MONTEVIDEANA TRILCE PUBLICÓ *EL PULSO DEL MUNDO. Artículos periodísticos: 1978-2002*, libro en el que la profesora Mercedes Rowinsky Geurts compilaba una selección de ciento cuarenta textos de opinión escritos por Cristina Peri Rossi en distintos periódicos y revistas durante ese cuarto de siglo. Por primera vez, tras la modesta colección de seis artículos agrupados bajo el título «Cristina Peri Rossi en *El País*, 1985-1986» e incluidos en el número doble VI/VII (1994/1995: 79-94) de *Antipodas: Journal of Hispanic Studies of Australia and New Zealand*, ese nuevo libro reunía una importante fracción de su profusa y dispersa obra periodística. Tras la aparición de la segunda edición, publicada en 2005 por la Universidad Autónoma de la ciudad de México –con una presentación de Elena Poniatowska, que sustituye a la introducción firmada por Rowinsky Geurts en la edición uruguaya– nadie ha retomado la necesaria tarea de reunir y publicar el resto de los artículos de Peri Rossi. Sin duda, porque la concreción de un proyecto editorial de tales dimensiones requeriría una ímproba labor de investigación bi-continental: además de consultar los archivos de *El Popular*, *Marcha*, *El Observador* y *Brecha* en la Biblioteca Nacional de Uruguay, implicaría recuperar colaboraciones dispersas durante más de cincuenta años en distintas revistas y diarios de España: *Triunfo*, *Quimera*, *El Viejo Topo*, *El Urogallo*, *Balearia*, *El País*, *Diario 16*, *ABC*, *Mediterráneo*, *La Vanguardia*, *El Periódico*, *El Mundo*, *Levante*, *Heraldo de Aragón*, *Nueva España*, *La Voz de Galicia*, *El Diario Palentino* y *El Norte de Castilla*, entre múltiples periódicos a los que la Agencia EFE enviaba mensualmente los artículos escritos por Peri Rossi para la sección «Grandes firmas».

Según los datos consignados en el «Anexo I» de la tesis doctoral de María del Cristo Martín Francisco (2015: 450), el primero de esos textos de opinión, titulado «Hemos de buscar

formas activas militantes de solidaridad» y firmado por «Cristina Peri» (sin su segundo apellido, el materno), había aparecido el 16 de marzo de 1968 en el periódico del Partido Comunista uruguayo: *El Popular*. A sus veintiséis años, la última ganadora del Premio Cervantes entraba al periodismo de opinión señalando que la lucha del pueblo vietnamita trascendía su importancia militar y se convertía en un símbolo universal, en «una toma de conciencia sobre el destino del hombre, el sentido de la existencia y la posición que todo individuo desempeña en la sociedad en que vive»; nunca le sentaron bien las puertas pequeñas, y a partir de aquella entrada nada de lo humano ha sido ajeno a su forma de ejercer el periodismo de firma. En «La vida en el papel o el papel de la vida», prólogo incluido en *El pulso del mundo*, ella misma sostiene:

he abordado muchísimos temas, desde la filatelia al jazz, desde el cine al psicoanálisis, desde la técnica a la sexualidad, desde el fútbol a la genética, y mi principio sigue siendo el mismo: cualquiera de mis artículos podría figurar en mis *Obras completas*. Es, por tanto, una tarea artística, y, también, un compromiso con cada momento histórico. Sigo creyendo que el escritor debe estar comprometido con la condición humana y por tanto, con los derechos de las personas, con la defensa de los valores de la Revolución Francesa y con la solidaridad que ha conservado a la especie a pesar de todas las catástrofes naturales y políticas (Peri Rossi 2003: 10).

Considero que, precisamente por eso, es posible acercarse al conjunto de su obra periodística como a una suerte de inconcluso modelo para armar, como a un repertorio de piezas sueltas que pueden combinarse entre sí y, a su vez, ensamblarse en diversas articulaciones temáticas con el resto de su producción literaria.

Podríamos partir, por ejemplo, de los ciento cuarenta artículos reunidos en *El pulso del mundo* y organizados en las siguientes doce secciones: 'Viajes por el mundo', 'Encuentros y desencuentros del exilio', 'Condición de mujer', 'El sueño de las ciudades', 'El lenguaje del cuerpo', 'La feria del progreso', 'Divertimentos', 'El pulso del mundo', 'Cotidianas', 'Veranos violentos', 'Una cuestión de sexos' y 'El escritor y su entorno'. Sin necesidad de demorarnos en la descripción y el análisis de cada apartado –tarea realizada ya por Rowinsky Geurts (2017) y Rueda Acedo (2017)– resulta sencillo hallar correspondencias y encastrarlos con ciertos aspectos temáticos transversales a los poemas, novelas, cuentos y ensayos de Peri Rossi. ¿Cómo, entonces, no relacionar «Venecia. La frágil frontera del sueño» (*El País*, 23/9/1984), uno de los artículos incluidos en 'El sueño de las ciudades', no sólo con algunos poemas de *Lingüística General* (1979) y *Las musas inquietantes* (1999), sino también con el cuento «El viaje» (*Una pasión prohibida*, 1983): «Aunque nadie dudaba de la belleza de Venecia, era una belleza amortajada, vendida en harapos a los turistas, consumida por ávidos norteamericanos de la tercera edad y en exceso fotografiada»? De hecho, más allá del orden cronológico de los artículos en cada apartado, nuestra memoria es también capaz de reconfigurarlos en torno a distintas dimensiones temporales e insertarlos en los engranajes textuales que la autora propone en otras obras. Eso nos permite, por ejemplo, ensamblar al protagonista de este último cuento, que tras preparar durante seis años y medio su viaje a Malibur nunca adquiere el dichoso pasaje, con este

fragmento del artículo «Los viajes: un estímulo literario» (*La Vanguardia*, 5/10/1982), incluido la sección 'Viajes por el mundo': «Pero hay viajes sin desplazamientos; viajes de la imaginación que nos conducen a otros mundos y ahondan el conocimiento; en ellos existe también la confrontación y la búsqueda: son los viajes al fondo de sí mismo». Uno de los múltiples y fascinantes aspectos del modelo para armar propuesto consiste en que demanda lectores activos, dispuestos a jugar con las distintas formas posibles que las –anteriores o posteriores– lecturas de otros textos de la autora les sugieran. En tal sentido, a veces pienso que la escritura de Cristina Peri Rossi se parece a los trazos del *alter ego* borgeano mencionado en el prólogo de *El Hacedor* (1960), ese hombre que se propone dibujar el mundo y «a lo largo de los años puebla un espacio con imágenes de provincias, de reinos, de montañas, de bahías, de naves, de islas, de peces, de habitaciones, de instrumentos, de astros, de caballos y de personas», para luego comprender, poco antes de morir, «que ese paciente laberinto de líneas traza la imagen de su cara». Pero creo que la diferencia consiste en que Peri Rossi no intenta plasmar el mundo en su dimensión espacial, sino detener una y otra vez la fugacidad del tiempo: las piezas del modelo para armar propuesto se configuran a partir de una escritura inserta en la densidad temporal, pero sin renunciar al repertorio de símbolos universales que le permiten superar la barrera de la actualidad. En «Hoteles» (*El Periódico*, 4/6/1989), artículo también incluido en el apartado 'Viajes por el mundo', ella precisamente afirma:

En la soledad de la habitación del hotel me siento en armonía: efectivamente, nada es mío, nada me pertenece. El hotel me recuerda que soy pasajera de la vida y que sólo hay una manera de retener el instante: escribir, a esta hora de la noche, el texto imperfecto que imperfectamente reflejará la felicidad de un instante, el dolor intenso de otro. (...) Los hoteles, como los barcos, son la imagen de nuestro tránsito, hoy estuve, mañana ya no estaré.

En «Mi casa es la escritura» (*Habitación de Hotel*, 2007) insistía: «siempre en tránsito / como los barcos y los trenes / metáforas de la vida / en un fluir constante / ... / sólo me crecen los años y los libros / que dejo abandonados por cualquier parte / para que otro, otra / los lea, sueñe con ellos». Y algunos años antes, en «Contra la filosofía» (*Otra vez eros*, 2004), señalaba: «Dicen los filósofos / que sólo lo inmediato es verdadero / Si no escribo este poema / nadie sabrá en el futuro / que una noche nos amamos con intensidad en un tren / ... / Sólo lo inmediato es verdadero / Salvo para la poesía». E incluso mucho más atrás, antes del exilio, en la primera entrevista que le realizara Jorge Ruffinelli (1968:29) para el semanario *Marcha*, donde Peri Rossi comenzaría a escribir un par de meses después, respondía:

quería guardar memoria de las sensaciones y las emociones que descubría a cada paso y no encontré mejor memoria que fijarlas en el tiempo a través de la escritura. Al testimoniarlas las modificaba, recreándolas, y en esa dulce ocupación de gozar, sentir, apreciar formas, colores, texturas, gestos, paisajes, ideas, y después –para que no desaparecieran en el curso de mi propia instantaneidad–, al fijarlas en la escritura, aparecía otro goce: el de participar, a mi manera, en la creación. Pienso, entonces, que se escribe porque se muere, porque todo transcurre

rápidamente y experimentamos el deseo de retenerlo; la literatura es testimonio, precisamente porque todo está condenado a desaparecer, y eso nos conmueve y a veces nos pide a gritos residencia.

Al recorrer la producción literaria de Peri Rossi de atrás hacia adelante –y viceversa– tengo la sensación de que, más allá de cualquier imprevisto destino, ella siempre tuvo claro cuál era la única dirección posible. Y aunque no hizo esa elección «nel mezzo del cammin di [sua] vita», sino mucho tiempo antes, al comienzo mismo del trayecto, se ha ceñido a ella con la inquebrantable lealtad de quien a los veinte años escuchaba a Mina cantando «Margherita» de Coccianta en la pantalla blanca y negra de la *Rai*, a los cuarenta en un reproductor de casetes, a los sesenta en *YouTube* y a los ochenta en *Spotify*, pero siempre junto a una amante distinta: «Luego dicen que no soy una persona fiel», se quejaba irónicamente en el primer poema de *Playstation* (2009), acaso para insistir en que su fidelidad, como *el reino* de Alejo Carpentier, es también muy *de este mundo*.

El uso de la ironía, no sólo como instrumento eficaz de denuncia, sino también como guiño de complicidad a los lectores, es otro de los delicados hilos que configuran la trama de su escritura. Y si bien esa estrategia está siempre de alguna manera presente en sus poemas, ensayos, novelas y cuentos, es en sus artículos donde se revela como una aliada infalible. Se trata, en todo caso, de la elección consciente de un modelo periodístico preciso, al que Peri Rossi renovarí­a luego con su propia impronta. Como ella misma explica en «La vida en el papel o el papel de la vida», cuando Hugo Alfaro intentaba convencerla de que el buen periodismo era también literatura –por aquel entonces ella no estaba del todo de acuerdo con esa definición– adoptó como referencia el estilo de Art Buchwald, «un excelente periodista estadounidense que solía escribir crónicas o pequeños relatos que tomaba de la realidad pero transformaba en críticas y sátiras al mundo en que nos había tocado vivir» (Peri Rossi 2003:9).

Mientras reunía la información para escribir este trabajo, la mención de Art Buchwald despertó mi curiosidad y –como por lo general suele ocurrirme al hallar alguna referencia a un libro o autor que desconozco en la obra de Peri Rossi– intenté informarme un poco más sobre él y sus artículos periodísticos. Adquirí un viejo ejemplar de *Hijos de la gran sociedad*, editado por Galerna en 1968, y al leerlo, no sólo comprendí por qué Peri Rossi (2003: 9) reconocía haberse vuelto adicta a esos textos, regularmente publicados en algún diario uruguayo, sino también por qué, con posterioridad al exilio, la perspectiva femenina y sudamericana de su escritura iba a expandir y poner a prueba los límites del ácido estilo de Buchwald. A su vez, mientras buscaba el libro en internet para comprarlo por correo, el azar y Google me propusieron leer «Los trofeos de guerra de los militares argentinos», un artículo de González Yuste publicado el 3 de julio de 1982 en *El País* de España, donde se enumeran los autores de algunas obras agrupadas bajo el epígrafe «bibliografía marxista» en el infame «Museo antisubversivo mayor Juan Carlos Leonetti» de Campo de Mayo:

Lenin, Marx, Che Guevara, Stalin, Poulantzas, Art Buchwald... ¿Art Buchwald?
Sí, *Hijos de la gran sociedad*, de Art Buchwald. El gordo y sarcástico humorista

norteamericano se partiría de risa en su querida tienda de tabaco de Georgetown si se enterara de quiénes son sus compañeros de estantería en esta peculiar biblioteca.

Inmediatamente recordé la prohibición de los libros de Peri Rossi durante la dictadura uruguaya (cf. Peri Rossi 2005: 12) y también aquella certera afirmación suya, que forma parte de un artículo publicado en *Triunfo* (4/2/1978: «Estado de exilio») e incluido en el apartado 'Encuentros y desencuentros del exilio' de *El pulso del mundo*: «jamás la lectura de un libro fue tan dramática como cuando hemos corrido el riesgo de que nos quemaran junto a él».

Sin duda, en el modelo para armar que nos propone la obra periodística de Peri Rossi, el paso del tiempo ordena y desordena sin cesar las piezas del juego, les combe los bordes, les afila las puntas, erosiona sus encastrés y las ensambla en nuevos e imprevistos engranajes textuales. Las reglas, sin embargo, rara vez cambian. Tal vez por eso, al leer sus artículos, nos sentimos observados, como a través de un cristal, por alguien que se reconoce parte de nuestra poco exótica especie. Pienso, entre muchos otros textos posibles, en el siguiente fragmento de «La política de los chimpancés», una nota de opinión publicada por ella en *El mundo* (28/9/2017) el mismo año en que apareció la novela *Todo lo que no te pude decir*:

Los chimpancés viven en grupos o manadas, igual que nosotros en familia, en mafias o en clanes. Y a menudo hay luchas por el poder. El macho alfa tiene muchos privilegios, también muchos rivales, como ocurre entre los humanos. El macho alfa no es necesariamente el más fuerte, mal que le pese a Ronaldo, el que golpea árboles con más brutalidad o chilla más alto, a veces es más pequeño, pero más astuto y ha sabido organizar sus alianzas, obtener más apoyos (hasta de las hembras). Hay casos (cosa que no suele ocurrir entre los humanos) en que el macho alfa es el más inteligente: el que elige los mejores alimentos, el que consigue alejar los peligros o instaurar la paz entre los suyos. Algo que no podemos decir ni de Putin, ni de Maduro, ni de Trump, ni de Kim Jong y dejo a muchos sin nombrar... Y tiene acceso a todas las hembras, igual que entre nuestros jugadores de fútbol, políticos, etc. De modo que para llegar a ser macho alfa (cosa que no se consigue para siempre, a lo sumo dura diez años, aunque no hay leyes de incompatibilidades ni de fin de mandato) hay que saber obtener aliados, aunque, en cualquier momento, nuestro mejor aliado puede traicionarnos, porque entre los chimpancés, como entre los humanos, la traición es común, igual que el engaño y la falsedad. Frans de Waal lo llama «adhesiones inestables». Igualito que en mi barrio. (¿Cuál? Cualquiera. Todos son iguales en las *cities* contemporáneas).

Peri Rossi calibra cuidadosamente la distancia y el ángulo de la mirada con que atraviesa el cristal, por eso jamás nos confundiría –ni se confundiría a sí misma– con un axolotl: ella conoce bien «El efecto de la luz sobre los peces» (*El museo de los esfuerzos inútiles*, 1983) y sabe que el perseguidor no descansa nunca.

Bibliografía

- GONZÁLEZ YUSTE, Juan (1982). «Los trofeos de guerra de los militares argentinos». *El País*, 3/7/1982.
- MARTÍN FRANCISCO, María del Cristo (2015), *El discurso del poder en la obra poética de Cristina Peri Rossi*. San Cristóbal de la Laguna: Universidad de La Laguna.
- PERI ROSSI, Cristina (2003), «La vida en el papel o el papel de la vida», en: Rowinsky Geurts, Mercedes (comp.), *El pulso del mundo. Artículos periodísticos: 1978-2002*. Montevideo: Trilce, pp. 7-10.
- PERI ROSSI, Cristina (2005), «Prólogo», en: *Poesía Reunida*. Barcelona: Lumen, pp. 7-22.
- ROWINSKY GEURTS, Mercedes (2017), «Cristina Peri Rossi y su trayectoria periodística», en: Gómez de Tejada (coord.) *Erotismo, transgresión y exilio: las voces de Cristina Peri Rossi*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, pp. 283-295.
- RUEDA ACEDO, Alicia Rita (2017), «La casa de la escritura: el periodismo literario de Cristina Peri Rossi», en: Gómez de Tejada (coord.) *Erotismo, transgresión y exilio: las voces de Cristina Peri Rossi*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, pp. 297-313.
- RUFFINELLI, Jorge (1968), «El tiempo de los jóvenes. Entrevista a Cristina Peri Rossi». *Marcha*, 27/12/1968, p. 29.